

Dime cómo eres y te diré si te van a despedir

Publicado en Expansión.com, el 03-02-2010, por María García Mayo

Se busca joven, sin formación, preferiblemente mujer, para el sector de la construcción. Se ofrece contrato fijo. Para encontrar un anuncio de empleo como éste, más un viaje al pasado, haría falta recurrir a la ciencia ficción. No obstante, éste es el retrato robot de los ciudadanos más vulnerables al desempleo.

Al menos es lo que indican los resultados (correspondientes al cuarto trimestre de 2009) del Observatorio Laboral de la Crisis, de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea). Este informe, que se elabora a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (que el Instituto Nacional de Estadística **dio a conocer el pasado viernes**), evalúa las probabilidades de que cada ocupado acabe en el desempleo, así como los factores que más contribuyen al acceso al mercado laboral por parte de los ya parados.

Y sus conclusiones son llamativas. Pese a la brecha en la tasa de paro entre nacionales y extranjeros, "la nacionalidad no es un factor que en sí mismo afecta al riesgo de perder el puesto de trabajo", señala el documento.

Por el contrario, el tipo de contrato, el nivel educativo y el sector de ocupación, entre otros, resultan relevantes (ver infografía). "Al comparar un hombre con una mujer de similares características personales y del tipo de empleo, la mujer tiene un riesgo de pérdida de empleo que es un 18% mayor que la del hombre. Esta diferencia se ha incrementado ligeramente en este trimestre", señala Sara de la Rica, profesora de la Universidad del País Vasco y coordinadora del informe. Eso sí, declara, "este dato tiene que ver con que es el sector servicios, eminentemente femenino, donde la pérdida de empleos ha sido más acusada relativamente al resto de sectores".

El factor con más incidencia a la hora de perder empleo es **el tipo de contrato** (un empleado con contrato temporal en cualquier actividad se enfrenta a una probabilidad de pérdida de empleo 4 veces mayor que a la que se enfrenta otro trabajador con las mismas características pero cuyo contrato es indefinido). Algo que se ha mantenido desde el comienzo de la crisis. El sector económico también resulta relevante. Aunque la **construcción duplica en riesgo al resto de sectores**, los servicios (por su enorme peso en la economía) están resultando los más generadores de desempleo (eso sí, también de empleo). También la edad, los menores de 25 años tienen el doble de opciones o más que el resto de grupos de edad de perder el puesto de trabajo.

Frente a los peligros que aumentan las posibilidades de quedarse en paro, existe algún **escudo protector**. "Cada vez son menos, pero hay uno que pervive a lo largo de la crisis: **la educación**. Los licenciados son los que menos probabilidades tienen de pasar a engrosar las listas del paro y los que más opciones tienen para colocarse, incluso con contrato fijo", indica De la Rica.

Respecto a las opciones de recolocación los que más posibilidades tienen son los que llevan menos de un mes en paro (un 70,4%), y los que llevan entre uno y tres meses (un 56%). Por edades, son los que tienen entre 25 y 34 años los que acumulan más papeletas para incorporarse a una empresa desde el paro (un 28,8% de opciones).

Resulta reseñable que algunos de los factores de riesgo para perder el trabajo coinciden con los que resultan relevantes para encontrarlo: como ser mujer, joven y tener o buscar un contrato temporal. "No es coincidencia, es que existe un grupo de gente que pierde el trabajo y se coloca continuamente. Se trata mayoritariamente de jóvenes sin formación, que consiguen contratos muy cortos, incluso por días. Es muy preocupante. Están en un **círculo vicioso del que es difícil salir** y que será muy malo para la economía. Habrá un colectivo muy amplio que será muy difícil de reenganchar al mercado laboral", dice de la Rica.

La directora de la cátedra Fuentes Quintana de Fedea también destaca un dato del estudio: "Los individuos que no cobran subsidio de desempleo acceden a un empleo con mucha más probabilidad, el doble, que los que, teniendo similares características, no disfrutaban de dicha prestación". Según señala, "muchos no empiezan a buscar empleo hasta que le queda poco tiempo de recibir la prestación. Y eso es carísimo para las arcas públicas".

Además, las posibilidades de encontrar trabajo, aunque no tengan fecha de caducidad, pierden vigor con el tiempo. "Un individuo que lleva desempleado entre 6 y 12 meses tiene una probabilidad de acceder a un empleo que es el doble que la

de aquel que lleva más de 12 meses (con similares características)", indica el informe.

Y, ¿han ido variando los factores de riesgo a lo largo de la crisis?

Sara de la Rica cree que, si al principio el perfil del futuro parado estaba muy definido, con el paso de los meses su retrato ha incluido más matices. "Hay más sectores y más niveles educativos afectados, cada vez hay más perfiles afectados", indica. A su juicio, el panorama es preocupante, "los últimos datos correspondientes al paro registrado en enero hacen prever un primer trimestre del año bastante duro".
